



Daniel Ruanova://
FAKETRUTHS
Rituales justos y necesarios para el siglo XXI

GUÍA DE EXPOSICIÓN

- 1/ *(social justice warrior)*
Acrílico sobre lienzo, 2018
- 2/ *Bliss II*
Acrílico sobre lienzo, 2018
- 3/ *troll*
Acrílico sobre lienzo, 2018
- 4/ *Grand Old Putz*
Acrílico sobre lienzo, 2018
- 5/ *Signs of the times (ALIEN METH) / Diptico.* Acrílico sobre lienzo, 2017
- 6/ *Old Immigrant Scum*
Acrílico sobre lienzo, 2016
(Colección de Raúl Rosado)
- 7/ *CERDO*
Acrílico sobre lienzo, 2016
(Colección Elías+Fontes)
- 8/ *LEOS (oposición complementaria)*
Acrílico sobre muro falso, 2018
- 9/ *stripes*
Acrílico sobre muro falso, 2018
- 10/ *Extinction of the free and the brave*
De-construcción de la última estrofa del himno nacional de los Estados Unidos de América: "The Star-Spangled Banner". Bocina y reproduktor. Trilogía - 1 - dur. 01:45" - 2 - dur. 03:58" - 3 - dur. 01:45", 2018
- 11/ *Huevo izquierdo y derecho*
Latón, tornillos de acero inoxidable y esmalte, 2018
- 12/ *\$\$\$\$ = (+_+) / [SELF = (+_+)]*
Acero PTR, aluminio latonado, MDF, esmalte y herrajes, 2018
- 13/ Video-Documental
Producción de Saúl Cisneros con el "fantasma digital" de Daniel Ruanova.
- 14/ *about fascists*
Impresión offset. 3000 piezas en dos ediciones (1500 negras / 1500 rosas)
- 15/ *LITTLETHINKER*
Proyección de animación digital en loop, 2018
- Mobiliario
Ocho sillones de hule espuma realizados por el artista, 2018

CENTRO CULTURAL TIJUANA
El Cubo, Sala 3
OCTUBRE 2018 – FEBRERO 2019

Fake Truths [Verdades Ilusorias]. Rituales justos y necesarios para el siglo XXI, exposición del artista visual Daniel Ruanova en la Sala 3 de El Cubo, Centro Cultural Tijuana, del 4 de octubre de 2018 al 4 de febrero de 2019.

Curaduría de José Manuel Springer.

La carrera de Daniel Ruanova (Tijuana, 1976) es un recorrido ecléctico por diferentes formatos y plataformas en la que se cruzan géneros artísticos y mundos visuales. Los puentes que unen transversalmente a estas manifestaciones son los temas de la migración y la cultura de la fronteridad.

Motivado por la evolución de Tijuana entre el vaivén de la necesidad y su estratégica posición geopolítica y cultural, el aporte artístico de Ruanova se enfocó en la capacidad de adaptación de la cultura tijuanense a las condiciones políticas y económicas de la región Pacífico, así como el modelo de integración a contrapelo de modos de consumo y tecnologías del norte con formas de producción y vida al sur de la frontera.

El modelo de creación del artista ha pasado por varias etapas en dos décadas: desde la consideración histórica del trabajo de los braceros e indocumentados a las realidades que genera la violencia y la inseguridad; Tijuana lo abarca todo: ser el lugar de adaptación de modelos económicos (como la televisión de paga), el asiento de la vida dispersada para el visitante y el viajero, lugar de comercio de medicina de patente y servicios médicos para el visitante hasta ser la plaza de cártel delictivos propios y foráneos que continúan disputándose su control.

El cruce fronterizo más transitada de todo América, destino temporal de grupos de migrantes procedentes de todo el mundo, le ofreció a Daniel Ruanova al inicio de su carrera en los años 1990 un extenso abanico de posibilidades interpretativas sobre el significado del ser tijuanense: el individuo que cruza fronteras, que abre horizontes, distingible por su capacidad de apropiación y asimilación de los lenguajes visuales, musicales, tecnológicos y culturales en boga.

Más adelante, con la explosión económica de China, Ruanova se estableció en Beijing donde participó en la escena cultural como artista y gestor cultural del éxodo foráneo, abrió vetas para su carrera profesional que lo llevaron a reafirmar su convicción de que el migrante es el ciudadano modelo del mundo contemporáneo.

Fake truths (Verdades Ilusorias) es una mirada retrospectiva a los años recientes de la producción del artista. La obra incluida en esta exposición resume los diferentes aspectos que han marcado la cultura de la fronteridad, en los que se da una paradójica deconstrucción de las fronteras virtuales unida a la intención de levantar muros físicos.

Para el artista, el Internet y las grandes corporaciones surgidas de esta red (Google, Facebook,

Microsoft) han fabricado los nuevos territorios y fronteras, con sus correspondientes lenguajes tecnológicos, subculturas e hitos culturales, enfocados hacia el consumo, pero también hacia la manipulación de los comicios electorales a través de la manipulación de las opiniones de cientos de millones de usuarios y sus datos personales.

La obra pictórica incluida en la exposición expresa las metáforas de las palabras usadas para denostar a los migrantes. También se incluyen ejemplos gráficos que forman parte de las plataformas Facebook, WhatsApp, Twitter y similares. La sala es una simulación del espacio virtual, donde colisionan emoticones, imágenes digitales (bitmaps) y animaciones, que forman parte de los códigos de identidad de la generación millennial.

La exposición es testimonio de las habilidades interpretativas del artista, que sabe leer oportunamente las tendencias y las historias de las redes digitales, que se han convertido en el origen y destino del mundo hiperdesarrollado, sobre informado y multipolar en el que vivimos.

En ese mundo virtual expositivo conviven las fórmulas que la generación de jóvenes postnacionales manipula todos los días para construir sus propias identidades, con las que expresan sus visiones sobre el futuro de la tecnología, y de las que emergen las formas de convivencia que habrán de convertirse en rituales de paso, necesarios para entender la era en la que vivimos.

La obra de Ruanova se dirige a esas generaciones que harán de este un mundo líquido imposible de contener y definir en términos de paradigmas culturales y políticos únicos. La lógica cultural de esta época es la exposición ininterrumpida de la gente a flujos y ráfagas de datos que desplazan rápidamente a las plataformas tecnológicas efímeras, y en las que las nociones de territorio, cultura, cuerpo o idioma son continuamente intercambiables.

Integrada por una docena de obras en técnicas pictóricas, escultóricas y digitales, *Fake Truths* ofrece un recorrido por los años más recientes de la obra de Daniel Ruanova, que busca redefinir el concepto arte fronterizo como zona virtual donde se ejerce la cultura como performance (demonstración a través de la acción), y se recrea la estética informática, al grado de que la misma biografía del artista es una pieza de la exhibición.

La exposición fue seleccionada y diseñada por José Manuel Springer, crítico y curador independiente.

Fake Truths; the fair and necessary rituals for this era. Exhibition by visual artist Daniel Ruanova in El Cubo, Gallery 3 of Tijuana's Cultural Center (CECUT), from October 4th, 2018 until February 4th, 2019.

Curatorship by José Manuel Springer.

The career of Daniel Ruanova (Tijuana, 1976) is an eclectic journey through different formats and platforms in which artistic genres and visual worlds intersect. The bridges that cross these manifestations transversally are the themes of migration and the culture of the border.

Motivated by the evolution of Tijuana between the oscillation of necessity and its strategic geopolitical and cultural position, Ruanova's artistic contribution focused on the ability of Tijuana to adapt to the political and economic conditions of the Pacific region, as well as the integration model against the grain of consumption modes and technologies from the North with forms of production and life south of the border.

The model of creation of the artist has gone through several stages in two decades: from the historical consideration of the work of braceros and undocumented, to the realities generated by violence and insecurity; Tijuana covers everything: being the place of adaptation of economic models (such as pay television), the seat of life dissipated for the visitor and the traveler, a place of trade in patent medicine and medical services for the visitor to be the square of own and foreign criminal cartels that continue to dispute their control.

The busiest border crossing in all of the Americas, temporary destination of groups of migrants from all over the world, offered Daniel Ruanova at the beginning of his career in the 90s an extensive range of interpretative possibilities about the meaning of Tijuana's dweller cultural identity: the individual who crosses limits, that opens horizons, distinguishable by his or hers' abilities for appropriation and assimilation of visual, musical, technological and cultural languages in vogue.

Later, with the economic explosion of China, Ruanova settled in Beijing where he participated in the cultural scene as an artist and cultural manager of the foreign exodus. This experience opened veins for his professional career that led him to reaffirm his conviction that an immigrant is the contemporary world model citizen.

The exhibition *Fake Truths* is a retrospective look at the recent years of the artist's production. The work included summarizes different aspects that have marked Tijuana's culture. The themes in the exhibition point to a critique of the proposed border wall by the Washington administration, by subverting themes and visual strategies frequently deployed in today's social networks.

Internet and multinational corporations that emerged around the net (Google, Facebook, Microsoft) have defined new territories with their corresponding technological languages, subcultures and cultural milestones, focused on consumerism and cultural branding. Amongst other results, that trend has led to ways of using big data to alter an election's results through the manipulation of the opinion of hundreds of millions of users collected from their personal usage of digital platforms.

Daniel Ruanova's painting express a kaleidoscope of words and symbols used to denigrate immigrants. Also included are bitmap graphic icons part of the lingo used in Facebook, WhatsApp, Twitter, and similar platforms. The showroom is a simulation of virtual space, where superimposed emoticons and digital animations alter those identity codes devised by the millennial generation.

The exhibition is a testimony to the interpretive skills of the artist, who knows how to read the trends and stories of digital networks in a timely manner, which have become the origin and destiny of the super informed society and multipolar world in which we live.

In Ruanova's recreation of the virtual world, the audiovisual formulas deployed by the generation of post-national youths coexist with visions about the future of technology and the social interaction promoted by it. This view will shape the necessary rituals to understand the era in which they live.

The artist's work is aimed at those generations that will continue making this a liquid reality, a world impossible to contain and define in terms of unique cultural and political paradigms. The cultural logic of this time is the uninterrupted exposure of people to flows and bursts of data that swiftly move through the ephemeral technological platforms, and in which the notions of territory, culture, body or language are continuously interchangeable.

Composed of a dozen works in pictorial, sculptural and digital techniques, *Fake Truths* offers a journey through the most recent years of the work of Daniel Ruanova, which seeks to redefine the concept of border art, as a virtual area where culture is defined as performance (demonstration through action), and the computer aesthetic is so enacted to the extent that the artist's biography has become a piece of the exhibition.

The exhibition was curated and designed by José Manuel Springer, art critic and independent curator.